

ARTÍCULOS



Álbum Familiar

Migración internacional y desarrollo. El aporte de las mujeres^{*}

International migration and development. The contribution of women

Amparo Micolta León^{**}

*Profesora de la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano
Universidad del Valle*

Resumen

Los movimientos migratorios internacionales de hoy han llegado a ser un factor de desarrollo tanto en los países de acogida como en los de salida. El presente artículo trata sobre la contribución de la migración al desarrollo, en el marco de la globalización. Se describe la importancia de la migración en los dos polos del proceso (lugares de origen y de destino) con sus innegables repercusiones culturales y sociales. De forma particular se destaca la participación de las mujeres en dichos procesos, toda vez que la presencia femenina en los flujos migratorios durante los últimos años viene siendo significativa.

Palabras clave: migración internacional, globalización, desarrollo, mujer, migración femenina.

Abstract

Nowadays international migratory movements have become a development factor in countries of reception as well as in countries of exit. This article explains the contribution of migration to development, framed in the current globalization. The importance of migration is described in both poles of the migratory process (places of origin and destination) with its undeniable cultural and social repercussions. The participation of women in these processes is outlined, every time the female presence in the migratory flows during the past years has become significant.

Keywords: international migration, globalization, development, woman, female migration.

Recibido: 10 de julio de 2007. **Aceptado:** 3 de octubre de 2007.

* Este artículo forma parte del trabajo de tesis de doctorado *Estructura social, cultura, trabajo y organizaciones*. Departamento de Sociología III, Universidad Complutense de Madrid.

** amicolta70@yahoo.com

Introducción

La migración internacional es vista como un instrumento ideal para el desarrollo, lo que significa la mejora de las condiciones socioeconómicas en los lugares de origen y de destino. Factores importantes de la migración internacional contemporánea son las remesas enviadas a sus países de origen por los y las migrantes y el aumento del tamaño de los flujos migratorios, donde las mujeres tienen una presencia notable; hoy ellas migran solas o acompañadas, y desde los lugares de llegada contribuyen al mantenimiento de sus hogares mediante el envío de remesas¹. Las remesas, a su vez, se han constituido en la segunda fuente de financiación externa para los países en vías de desarrollo. Según datos de la ONU, los trabajadores inmigrantes en los países de altos ingresos enviaron a sus familias US\$167.000 millones en remesas durante 2005. Así mismo, un Informe sobre las Migraciones Internacionales, elaborado por la División de Población de las Naciones Unidas del año 2002, indica que el volumen de población que en el año 2000 vivía en un país diferente al de su nacimiento ascendía a cerca de 175 millones de personas, de las cuales aproximadamente el 49% eran mujeres². En la mayoría de países receptores, el número de mujeres migrantes ha crecido más que el de varones³.

1 El término remesas se define principalmente como la proporción de ingresos en moneda que los y las migrantes internacionales envían desde los países de acogida a los países de origen. Aunque, como veremos, las remesas no solamente son monetarias sino también sociales.

2 COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL) - CENTRO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE DEMOGRAFÍA (CELADE), *Observatorio Demográfico: Migración internacional*, Año, 1, No. 1, División de Población, Santiago de Chile, 2006.

3 ZLOTNIK, Hannia, "The Global Dimensions of Female Migration", en *Migration Information Source*, Washington, D.C., 2003, <http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?ID=109> [2007, 22 de junio]. [2007, 22 de junio].

La globalización se define como un proceso de desarticulación de las áreas nacionales, acompañado de una mayor integración internacional de los sistemas productivos. De la globalización se conocen dos fases: la primera, comprendida aproximadamente entre 1870 y 1913; la segunda, iniciada en la última década del siglo xx. Dos fases que afectaron de modo significativo las corrientes migratorias a nivel mundial, al igual que lo hizo la desglobalización del periodo 1913-1945. Distintos autores coinciden en señalar la actual globalización como época de cambio e integración global⁴, dos categorías mutuamente influyentes en el nuevo contexto e irradiadas en los diferentes campos de la vida social. La migración, por su parte, es considerada como un proceso que implica desplazamiento(s) o cambio(s) de residencia a *cierta* distancia (significativa) y con carácter relativamente permanente o con *cierta* voluntad de permanencia⁵. Como proceso, la migración abarca tres subprocesos: la emigración, la inmigración y el retorno⁶. Sin desconocer la complejidad que encierra el concepto de desarrollo, en el marco del tema de la migración y el desarrollo, se lo puede visualizar a través de: a) lo político, en cuanto a la estabilidad y eficiencia de las instituciones democráticas y en la vigencia de los

4 BECK, Ulrich, *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, 10ª ed., Ediciones Paidós Ibérica, S.A., Barcelona, 1998; GARCÍA CANCLINI, N., *La globalización imaginada*, Paidós, Buenos Aires, 1998; GIDDENS, A., *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*, Editorial Santillana, Madrid, 2000; CASTLES, S., "Globalización e inmigración", en AUBARELL, G. y ZAPATA, R. (eds.), *Inmigración y procesos de cambio. Europa y el Mediterráneo en el contexto global*, 2004, Icaria Editorial, Barcelona, pp. 33-56.

5 ARANGO, Joaquín, "Las leyes de las migraciones de E. G. Ravenstein, cien años después", en *Revista Española de Investigaciones Sociales* (REIS), No. 32, 1985, pp. 7-26.

6 BLANCO, Cristina, *Las migraciones contemporáneas*, Ciencias Sociales, Alianza Editorial, Madrid, 2000.

derechos humanos; b) lo económico, en lo que tiene que ver con la disponibilidad de bienes y servicios para satisfacer las necesidades humanas; c) lo social, en cuanto a la equidad en los beneficios y en la participación de todos los sectores de la población; y d) lo cultural, referido a las posibilidades de crecimiento personal y de cultivo de sus aptitudes físicas, intelectuales y artísticas. Una de las ideas planteadas por Amartya Sen sobre el desarrollo nos invita también a mirar la libertad como un ingrediente fundamental en los procesos de desarrollo⁷.

Aunque la migración no comenzó con la globalización —en tanto la primera ha estado presente en la historia de la humanidad, no así la segunda—, en el contexto de ésta, la migración internacional adquiere un significado especial. Esto porque la singularidad del proceso de globalización radica actualmente en la ramificación, densidad y estabilidad de recíprocas redes de relaciones regionales-globales, así como de los espacios sociales y de las corrientes representativas en los planos cultural, político, económico y militar⁸. Nada de cuanto ocurre en nuestro planeta es un suceso localmente delimitado. En este sentido, la globalización es esencialmente “acción a distancia”, a causa de la reestructuración del espacio⁹. Con la actual globalización, los habitantes de la tierra estamos hoy más cercanos que en épocas pretéritas. Pero la globalización es paradójica en la medida que, aunque pretende ser global, no es una mundialización total sino sectorial, todos los recursos y factores pueden moverse libremente tratando de optimizarse y maximizar sus ventajas, a excepción del factor trabajo, lo que refleja una contradicción en la globalización económica. Si bien la globalización ha generado riquezas en unos países, en otros ha sucedido lo contrario; en los países menos aventajados, la economía y los niveles de desarrollo no logran avanzar, generando desesperanza y, lo que es peor, acentuando la pobreza. Un indicador que pone de

relieve esta situación es el hecho de que cada vez más personas salgan de sus países en calidad de migrantes, buscando mejores condiciones de vida, a pesar de las barreras que los países desarrollados ponen al ingreso de personas provenientes de otros países, en especial de los subdesarrollados.

Teniendo en cuenta que la migración internacional y el desarrollo (dos asuntos de especial importancia en las agendas internacionales) son aspectos revestidos de una gran complejidad, en este escrito no podré más que esbozar algunos elementos que ayuden a entender su correlación, denotando el significado de la contribución de las mujeres al desarrollo que se genera a partir de la migración internacional. Para el logro de este propósito, el presente escrito se ha estructurado de la siguiente manera: en un primer momento se ubican las migraciones internacionales en el marco de la globalización mundial actual. En un segundo apartado se describen algunas implicaciones de la migración en los procesos de desarrollo tanto en los países de origen como en los de destino. Finalmente se establecen algunas anotaciones respecto al significado de la contribución femenina en dichos procesos.

Las migraciones en el contexto de la globalización

La globalización actual corresponde a la transición de una sociedad industrial a una sociedad informacional, en la cual se reconfiguran las bases de la economía industrial mediante la incorporación de conocimiento y la información en los procesos de producción y distribución¹⁰. La sociedad informacional implica un nuevo tipo de configuración espacial de las relaciones económicas en el mundo, caracterizada por su globalización creciente, que en el ámbito de las relaciones interpersonales familiariza a los sujetos con los acontecimientos, con las acciones y con la apariencia visible de escenarios físicos que están a miles de kilómetros de distancia del lugar de residencia.

7 SEN, Amartya, *Desarrollo y libertad*, Editorial Planeta, Barcelona, 1999.

8 BECK, Ulrich, *op. cit.*

9 GIDDENS, Anthony, “Vivir en una sociedad postradicional”, en BECK, U., GIDDENS, A. y LASH, S., *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*, 2001, Alianza Editorial, Madrid, pp. 75-136.

10 CASTELLS, Manuel, *La era de la información*, El poder de la identidad, vol. 2, Editorial Alianza, Madrid, 1998.

Hoy no hay ningún país que pueda vivir al margen de los demás; es decir, las distintas formas económicas, culturales y políticas de las naciones no dejan de entremezclarse¹¹, lo que presupone el aumento del campo geográfico y del intercambio internacional, así como el carácter global de la red de mercados financieros y la revolución de las tecnologías de la comunicación¹². Pero la globalización de ninguna manera es totalmente benigna en sus consecuencias; en ella se está creando un mundo de ascenso rápido de unos pocos hacia la prosperidad y una mayoría condenada a una vida de carencias y dificultades para la satisfacción de las necesidades humanas¹³. En este marco, la migración internacional se presenta como una alternativa para aquellas personas que habitan en las regiones menos prósperas, con menos desarrollo, donde las oportunidades de mejoría de la calidad de vida son cada vez más limitadas. De este modo, el aumento de la movilidad geográfica humana hacia diferentes países es una de las manifestaciones de la globalización¹⁴.

En el mundo contemporáneo, caracterizado por una creciente interdependencia internacional, se han generado vínculos de gran complejidad entre los países. Las transformaciones en las esferas de la producción y del intercambio y los avances tecnológicos de las comunicaciones han hecho posible un mayor acceso a la información y a los estilos de vida, consumo y pautas culturales imperantes en las naciones de mayor desarrollo relativo, haciendo más visibles las grandes desigualdades internacionales en cuanto al grado de desarrollo y a la satisfacción de las necesidades de la población. Tanto las evidencias de estas desigualdades como las percepciones sobre ellas son agentes estimulantes de la migración¹⁵. Las ventajas de la migración transmitidas a los países de

origen sobre los niveles de vida y códigos de valoración que alimentan la percepción de la bondad de la migración, también generan cierta disposición hacia la migración o al establecimiento de la denominada cultura migratoria.

La globalización está produciendo desigualdades y desequilibrios entre los pueblos; las contradicciones que la caracterizan explican en buena medida el fenómeno de los flujos migratorios actuales. La lógica de la globalización económica, por un lado, está abriendo paso a una nueva forma de relación capital/trabajo, relación que, rompiendo los marcos nacionales y de acuerdo con las necesidades de la economía global y la transnacionalización productiva, concibe y gestiona la fuerza de trabajo a escala mundial. Por otro lado, la globalización está ahondando la dualización interna de los mercados de trabajo que, tanto en su estructura salarial como en sus condiciones laborales, se polariza cada vez más en torno a dos tipos de trabajadores, los inmigrantes y los nacionales, tendencia que va unida a la lógica globalizadora y que permite comprender las nuevas migraciones. En este sentido, Beck anota: “para subsistir en medio de la competencia de la sociedad mundial, cada país tiene que atraer capital, mano de obra y cerebros”¹⁶. Las economías desarrolladas necesitan trabajadores de los países menos desarrollados, demanda que opera en virtud de la conformación de mercados duales (el de los nacionales y el de los extranjeros) que abren espacios para la inserción de trabajadores extranjeros. La realidad de los países de inmigración muestra que, aun en condiciones de desempleo, cada vez es más necesaria la mano de obra inmigrante, no solo para cubrir puestos de trabajo de los que huyen trabajadores nacionales, sino también para mantener y garantizar el actual sistema de pensiones de países con altas tasas de inmigración como los de la Unión Europea¹⁷.

11 BECK, U., *op. cit.*

12 GIDDENS, Anthony, *Consecuencias de la modernidad*, Editorial Alianza, Madrid, 1993.

13 GIDDENS, A., 2000, *op. cit.*

14 *Ibíd.*

15 COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL) - CENTRO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE DEMOGRAFÍA (CELADE), *Migración y desarrollo en América del Norte y Centro América: una visión sintética*, Serie Población y Desarrollo 1, División de Población, Santiago de Chile, 1999.

16 BECK, U., *op. cit.*, pp. 20.

17 ABAD, Luis Vicente, “Contradicciones de la globalización: migraciones y convivencia interétnica tras el 11 de septiembre”, en *Revista Migraciones*, No. 11, 2002, Instituto Universitario de Estudios sobre Migración, Universidad de Comillas No. 3, Madrid, pp. 225-268.

Migración y desarrollo

Las relaciones entre la migración internacional y el desarrollo son múltiples y recíprocas; las tendencias, las modalidades y las intensidades de la migración ejercen sus efectos sobre las diversas dimensiones del desarrollo, y éste, a su vez, es un componente esencial a la hora de explicar las migraciones. Es por ello que el proceso de desarrollo de los países es un vector importante en el establecimiento de la causalidad de la migración, el cual se ve reflejado en las condiciones de vida de las personas y las familias involucradas en los movimientos migratorios. Pero el desarrollo es un componente en el que se conjugan diversas dimensiones, entre ellas la dinámica de la economía, la situación sociopolítica y las reformas de orden institucional.

En cuanto a la dinámica de la economía cabe señalar que la capacidad de respuesta de la economía, por medio de la generación de empleos adecuados en cantidad y calidad y de la apropiada atención de las necesidades de la población, da lugar a que las personas evalúen su condición actual y busquen oportunidades para el desarrollo de sus vidas. Las dificultades que los individuos encuentran en esta búsqueda abren la posibilidad de explorar opciones fuera de sus sociedades de origen. Una de las perspectivas en el análisis de la intensificación de los flujos migratorios hacia países desarrollados de Europa hace referencia al agravamiento de las divergencias socioeconómicas entre los países de salida y los de acogida. Según Abad, hoy las migraciones internacionales son el resultado del tipo de globalización asimétrica que se está construyendo. La contradicción es evidente, entre otros, al hacer el análisis desde los países de origen y desde los países de acogida o de destino. Desde los países de origen hay dos situaciones: la primera tiene que ver con la brecha que separa las estructuras demográficas y económicas entre el Norte y el Sur, la cual cada vez se hace más amplia; y la segunda hace referencia a la actual expansión del capitalismo global, de la mano de las grandes multinacionales, que están penetrando cada vez más en regiones periféricas en busca de tierras, materias primas, recursos naturales o mano de obra barata, mientras que, al mismo tiempo, regiones

enteras quedan desconectadas de los circuitos mundiales. Con esta situación, estos países comienzan a sufrir una serie de efectos cuya consecuencia final será la movilización geográfica de grandes excedentes de población. En los países de destino existen factores de atracción, en tanto que las economías del Norte se han hecho estructuralmente dependientes de la mano de obra extranjera¹⁸. De igual manera, las formas de organización política y la participación ciudadana en los procesos de decisión se vinculan estrechamente con el grado de equidad existente dentro de cada sociedad. Si las desigualdades socioeconómicas son agudas, el ejercicio de los derechos ciudadanos se convierte en una aspiración virtualmente inalcanzable para vastos sectores de la población, algunos de los cuales pueden intentar conseguirla en otros contextos sociales. De esta forma, la exacerbación de las tensiones originadas por la exclusión sociopolítica suele desembocar en formas de inestabilidad y violencia que habitualmente redundan en desplazamientos forzados de población. En cuanto a las reformas institucionales, durante el último decenio, muchos países pusieron en práctica reformas que modifican el papel tradicional del Estado como generador de empleos, proveedor de servicios y regulador de los mercados. Esto aunado al hecho de que con el avance en la tecnología y los sistemas de transporte, el traspaso de las fronteras internacionales se facilita cada vez más. Los criterios de eficiencia, recuperación de costos y privatización han implicado cambios que inciden sobre las condiciones de vida, trabajo y reproducción de la población; en particular, la flexibilización laboral (fenómeno que ha ido aparejado con la internacionalización de las actividades productivas más dinámicas) parece haber favorecido la adopción de decisiones migratorias¹⁹.

La crisis económica global que afecta a la mayoría de los países en desarrollo ha colocado las remesas de los migrantes a la cabeza de las transacciones financieras globales²⁰. Las remesas son una de las principales apor-

18 *Ibid.*

19 CEPAL -CELADE, 1999, *op. cit.*

20 GUARNIZO, Luis Eduardo, "The economics of transnational living", en *The International Migration Review*, vol. 37, No. 3, 2003, pp. 666-699.

taciones de la migración internacional a los países de origen. Aunque se ha dicho que las remesas fomentan la dependencia de las importaciones y un alto grado de consumo, se las puede emplear en la importación de bienes de capital y los factores de producción esenciales para promover las inversiones y la utilización de la capacidad productiva, y acelerar así el desarrollo económico²¹. A nivel microeconómico, las remesas son cruciales para la supervivencia de individuos, familias y comunidades en todo el mundo; los ingresos por remesas inciden en la atención de las necesidades sociales básicas en las zonas de origen. Al mismo tiempo, un número creciente de gobiernos de los Estados de origen han empezado a ver a los migrantes y sus transferencias económicas como recursos estratégicos, que hay que “capturar” e incorporar en los procesos nacionales de desarrollo²². Esto sin olvidar que como la propensión a migrar es mayor entre las personas en edad de trabajar, la emigración internacional puede representar una “válvula” de escape para los excedentes de oferta laboral en zonas afectadas por altos niveles de desempleo y subempleo. Por tanto, desde el ángulo de las zonas de origen, la emigración puede ser un factor de descompresión socioeconómica²³, ofrece salidas al desempleo y a la falta de perspectivas de progreso laboral en los países natales, claro está, sin obviar que también plantea crecientes riesgos para los y las migrantes. La vulneración de los derechos humanos de los y las migrantes, ya sea a lo largo del viaje, en el proceso de inserción en la sociedad de destino o durante la repatriación, suele asumir características alarmantes, especialmente cuando afecta a mujeres y niños y, en general, indocumentados y víctimas de la trata de personas. Este problema viene siendo abordado en diferentes instancias. Así, en la Cumbre de las Américas y en la Organización de los Estados Americanos (OEA) se adoptaron compromisos en el contexto de la xv Cumbre Iberoamericana de Jefes de

Estado y de Gobierno, realizada en 2005. Desde esta perspectiva, es importante anotar que en los nuevos escenarios que emergen en las sociedades actuales, el fenómeno de la migración adquiere una relevancia simbólica y material decisiva. Simbólica porque en este campo se juega la posibilidad de una organización social que, a partir del conocimiento y reconocimiento, evite la exclusión del otro y lo asuma como un igual diferente; y material, en la lucha por afirmar el principio de libre circulación de los migrantes, incluyendo el derecho a asentarse en el país que se haya escogido, el reconocimiento pleno de sus derechos como trabajadores, empleo, prestaciones, y derechos políticos plenos²⁴.

Los efectos de la inmigración sobre el desarrollo de las sociedades receptoras constituyen uno de los temas que concita mayor debate en los círculos académicos y técnicos. Los efectos son tanto positivos como negativos en términos de desarrollo. En cuanto a lo negativo, percepciones sociales apuntan a afirmar que los migrantes pobres hacen de los servicios de bienestar (en salud, subsidios directos y educación) un gasto; no obstante, una conclusión básica desde un punto de vista económico es que los inmigrantes generan producción y contribuyen a aumentar la capacidad de consumo del resto de la población mediante la creación y disminución de los precios de los bienes y servicios. En estos países, la inmigración se rechaza ahora explícitamente, con el argumento de que es económicamente innecesaria y socialmente perjudicial²⁵. Pero la evidencia indica que la migración ayuda a equilibrar la balanza de pagos y apoya actividades empresariales. En momentos críticos de las economías hoy desarrolladas, la inmigración laboral no especializada fue crucial para su crecimiento industrial posterior a 1945 en casi todos los países que hoy son ricos. El aporte económico de los migrantes incluye también el saldo fiscal que se deduce de la diferencia entre los impuestos que pagan y el uso que hacen de

21 NACIONES UNIDAS, *Migración internacional y desarrollo*, Informe conciso, División de Población, Nueva York, 1997.

22 SORENSEN, Ninna Niberg, *The development dimension of remittances*, Working Paper, Contributed to the 'International Forum on Remittances' to be held at the IDB Conference Centre, Washington D. C., June, 28-30, 2004.

23 CEPAL - CELADE, 1999, *op. cit.*

24 ACTIS, Walter et al., COLECTIVO IOÉ, *Inmigrantes, trabajadores, ciudadanos. Una visión de las migraciones desde España*, Universidad de Valencia, Patronat Sud-Nord, Valencia, 1999.

25 CASTLES, *op. cit.*, pp. 33-56.

los servicios de asistencia social. Considerando ambos elementos, algunos estudios realizados recientemente en los Estados Unidos concluyen que el efecto económico neto de la inmigración es positivo para la economía de los países de inmigración²⁶.

Dos planos importantes en las repercusiones socioculturales de los migrantes en las sociedades receptoras son el plano filosófico-político y el científico. En el primero se contrastan los derechos de los migrantes a mantener su identidad cultural (y sus vínculos con el país de origen) con los derechos que tiene la sociedad receptora para imponer dentro de su territorio pautas de conducta, códigos y valores culturales. En el segundo (el plano científico) cabe destacar que, si bien hay consenso en que todo encuentro de dos culturas conduce a transformaciones (entre los receptores y entre los recién llegados), no es clara la forma en que se produce el proceso de aculturación de los migrantes ni cuál es el significado o las repercusiones de su asimilación cultural, tanto para los o las inmigrantes como para la sociedad receptora. En cualquier caso, la inmigración de familias también es considerada como otra de las aportaciones de la inmigración sobre el país que recibe, fenómeno que contempla tanto el traslado simultáneo de núcleos completos como la reunificación de sus miembros. Estas pautas migratorias suelen indicar expectativas de asentamiento duradero, lo que puede facilitar el proceso de aculturación y estimular un mayor compromiso con la sociedad de destino²⁷.

Aporte de la migración femenina al desarrollo

En el contexto de las transformaciones del panorama migratorio del momento, se aprecia un aumento de corrientes migratorias femeninas. Investigaciones al respecto han encontrado que la mujer aparece como el primer eslabón de las redes sociales que van a desa-

rollar la dinámica migratoria, fenómeno que se da en forma paralela al aumento en el plano internacional de la jefatura de hogar femenina²⁸ y que ha merecido atención importante en el estudio de las migraciones internacionales. Las redes sociales son un mecanismo para la activación de la migración de manera continua; una vez iniciadas, crean una red de lazos sociales a corta y larga distancia. Para que se den y se mantengan las migraciones internacionales, se hace necesaria la activación de una serie de contactos que forman parte de una red de relaciones preexistentes—de parentesco, amistad o vecindad—. Las redes sociales se entienden como aquellas relaciones específicas entre una serie definida de elementos, en los que cabe considerar personas, grupos, organizaciones países e incluso acontecimientos. El concepto de redes sociales aplicado a los procesos migratorios ha sido trabajado por Portes y Böröccz, para quienes las migraciones actuales no son explicables sin la conformación, entre otros, de redes de relaciones cuyo papel es clave en la salida, viaje, llegada, ubicación, asentamiento y atracción del nuevo candidato a emigrar²⁹. Las redes sociales constituyen organizaciones informales y representan las microestructuras de la migración, además de medios que refuerzan la cohesión social y la identidad cultural. En el contexto de la globalización, las redes sociales se han fortalecido, lo que a su vez ha implicado una reducción de los efectos de fricción de las distancias geográficas y culturales entre los sitios de salida y los de llegada. De igual manera han contribuido a debilitar los obstáculos que se interponen a la migración, haciendo que los procesos migratorios no solamente sean viables sino que también se mantengan. La activación y continua creación de esta red tiene relación con lo que algunos autores han denominado ideología o cultura de la inmigración, para referirse a la preexistencia de un

26 CEPAL - CELADE, 1999, *op. cit.*; NEWLAND, Kathleen, "Las redes migratorias como recurso de desarrollo: más allá de las remesas", en BLANCO, C. (ed.), *Migraciones. Nuevas modalidades en un mundo en movimiento*, 2006, Editorial Anthropos, Barcelona.

27 CEPAL - CELADE, 1999, *op. cit.*

28 OSO, Laura, *La migración hacia España de mujeres jefas de hogar*, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer, Madrid, 1998; ZLOTNIK, H., *op. cit.*; SORENSEN, N., *op. cit.*; RAMÍREZ, Carlota et al., *Cruzando fronteras. Remesas, género y desarrollo*, documento de trabajo, Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer, Santo Domingo, República Dominicana, 2005.

29 PORTES, Alejandro y BÖRÖCCZ, József, "Migración contemporánea. Perspectivas teóricas sobre sus determinantes y sus modalidades de incorporación", en MALGESINI, G. (comp.), *Cruzando fronteras: migraciones en el sistema mundial*, Icaria, Fundación Hogar del Empleado, D. L. Barcelona, 1998, pp. 43-74.

patrón de creencias o valores sobre la migración. Las redes son una fuente importante de apoyo, proveen información, acogida, relaciones sociales y recursos, necesarios tanto para cruzar las fronteras como para obtener empleos y bienes; por tanto, contribuyen a minimizar los riesgos y los costos de los movimientos³⁰. Además, tienden a potenciar la consolidación de segmentos del mercado laboral, ejercen una influencia notable en la decisión de migrar y permiten que los migrantes permanezcan en contacto con sus lugares de origen y canalicen recursos hacia sus comunidades de salida³¹, configurando lo que autores y autoras han denominado las “redes sociales transnacionales”³².

En cuanto a la perspectiva de género en el análisis de los procesos migratorios, Gregorio argumenta que las relaciones de parentesco, consideradas unas de las relaciones esenciales que hacen presencia en las redes sociales migratorias, han sido estudiadas en diferentes trabajos para explicar cómo éstas median en el proceso migratorio. Sin embargo, no se ha hecho un análisis de estas relaciones desde la perspectiva de género.

Las mujeres siempre han estado presentes en los procesos migratorios; sin embargo, solo a partir de la década del setenta del siglo xx, los estudios y las estadísticas al respecto dan cuenta de su presencia en la movilidad humana por diferentes lugares del planeta. Así, con el cierre de fronteras a la mano de obra foránea, por parte de Estados Unidos y Europa en los años setenta, con ocasión de la crisis, la representación femenina en los flujos migratorios aumentó. En este momento aparecen estudios que ponen de relieve la mayor presencia femenina entre la población extranjera y se comienza a hablar sobre el asunto en los círculos académicos y políticos. En los años ochenta se desarrolla entonces un discurso en torno a la feminización de la población inmigrante en Europa, discurso que, según Osso,

respondió a una progresión lenta. Durante esa década se produce una apertura conceptual al estudio de la migración femenina, que coincide con el aumento de corrientes migratorias de carácter económico de mujeres que se desplazan solas, como pioneras de la migración familiar, o incluso que mantienen económicamente a la familia inmigrada: en definitiva, de jefes de hogar migrantes. Específicamente en Europa, continente que hoy recibe un gran potencial de mujeres procedentes de países subdesarrollados, inicialmente se la comienza a identificar como la mujer reagrupada, económicamente inactiva, acompañante y dependiente del migrante varón, ideas que reflejan un imaginario colectivo estereotipado, lo que contribuye a subestimar el rol de la mujer en el proceso migratorio³³. En los procesos migratorios, ellas no habían despertado mucho interés ni como protagonistas de los fenómenos migratorios ni como personas que juegan un papel más o menos activo en la decisión de migrar³⁴. Esta subestimación de la mujer tiene sus raíces, entre otras, en la consideración del concepto de trabajo reducido a la producción asalariada. Al no estar imbricadas en la esfera mercantil, al no tener un empleo asalariado, se considera que las mujeres “no trabajan” y que no forman parte de la esfera productiva³⁵, desconociendo que trabajo es “la ejecución de tareas que suponen un gasto de esfuerzo mental y físico, y que tiene como objetivo la producción de bienes y servicios para atender las necesidades humanas”³⁶. Además, toda sociedad, en cualquier época y lugar, requiere para su perpetuación

30 CEPAL - CELADE, 1999, *op. cit.*; GREGORIO, Carmen, *Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género*, Ediciones Nancea, Madrid, 1998.

31 MASSEY, D. et al., *Worlds in motion. Understanding International Migration at the End of the Millennium*, Clarendon Press, Oxford, 1998.

32 CANALES, Alejandro y ZLOLNISKI, Christian, “Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización”, en *Notas de Población*, vol. XXIX, No. 73, 2001, Celade, Migración Internacional y Desarrollo, Cepal, División de Población, pp. 221-252.

33 El primer conjunto de estadísticas desagregadas por sexo, con estimaciones para el período 1965-1990, fue elaborado por la Fondo de Población de las Naciones Unidas en 1998. En 2002, Naciones Unidas extendió las estimaciones hasta el año 2000. Para ese año, las mujeres de origen extranjero a nivel mundial representaban el 48,8% de la población migrante. Véase ZLOTNIK, H, *op. cit.*

34 VICENTE, Trinidad, “Importancia de los flujos migratorios de mujeres”, en BLANCO, C., (ed.), *Migraciones. Nuevas modalidades en un mundo en movimiento*, 2006, Editorial Anthropos, Barcelona, pp. 206-233.

35 BADINTER, Elizabeth, *El uno es el otro*, Editorial Planeta, Barcelona, 1987; FULLER, Norma, *Los dilemas de la femineidad. Mujeres de clase media en el Perú*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, Lima, 1993; BARRETT, Michele y McINTOSH, Mary, *Familia vs. sociedad*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1995; CARRASCO, Cristina y MAYORDOMO, Maribel, “Tiempos, trabajos y organización social: reflexiones en torno al mercado laboral femenino”, en CARRASCO, C. (ed.), *Mujeres y economía. Nuevas perspectivas para viejos y nuevos problemas*, 1999, Icaria-Antrazyt, Barcelona, pp. 125-171.

36 GIDDENS, Anthony, *Sociología*, Editorial Alianza, Ciencias Sociales, Madrid, 1997, p.397.

la reproducción de la especie y la producción de bienes necesarios para su subsistencia. El trabajo doméstico tiene una enorme importancia para la economía, porque mantiene el resto de la economía, al prodigar servicios gratuitos de los que depende gran parte de la población. Reproducir la actividad económica exige reproducir dos subsistemas: el de producción de bienes y el de reproducción humana. Retomando a Engels, en su obra *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Oso agrega:

Tanto el trabajo productivo como el reproductivo forman parte de la esfera económica y son necesarios para el mantenimiento y perpetuación de la sociedad. Pero si bien esto es cierto, el valor económico y social del trabajo femenino ha sido ignorado por los científicos sociales y por la sociedad. La base de la opresión de las mujeres está en que han sido asociadas con la reproducción y en la desvalorización social de este elemento fundamental para el mantenimiento del sistema económico³⁷.

Cuando se hace visible la presencia de la mujer en los procesos migratorios se le comienza a reconocer su papel en el desarrollo incentivado por dichos procesos³⁸. Hoy, aunque persisten vacíos en cuanto a la participación femenina en los procesos migratorios y el desarrollo, en la comprensión de las dimensiones de género en las prácticas de envíos de remesas, una perspectiva teórica reciente que articula lo micro y lo macro y que posibilita una mejor comprensión de la migración femenina es la que considera los fenómenos migratorios en el plano de las estrategias familiares y comunitarias, mirada que está influenciada por la corriente de la Nueva Economía de la Familia³⁹. Desde ésta, el género empieza a ser considerado en el análisis de los movimientos poblacionales, y se toma cierta conciencia respecto a la idea de que los procesos migratorios no afectan por igual a hombres y mujeres, y que es necesario incluir en el análisis la condición

de las mujeres, a fin de comprender la complejidad de la migración. De igual manera, el aumento de la presencia femenina en las corrientes migratorias también es explicado por la segmentación laboral que favorece el empleo de mujeres, la reunificación familiar y los desplazamientos forzados, todos los cuales tienden a estar compuestos por grupos familiares. Saskia Sassen, en sus estudios sobre la globalización, la migración internacional y las ciudades globales, ha encontrado que la presencia femenina en la migración es notable, toda vez que las mujeres están participando activamente en el mercado laboral de servicios, un sector estratégico en la economía global. Igualmente en la manufactura exportadora, el catalizador para la ruptura de las estructuras laborales tradicionales es el reclutamiento masivo de mujeres jóvenes para trabajos en las nuevas zonas industriales. La mayor parte de la manufactura en estas zonas es del tipo que emplea una elevada proporción de trabajadoras mujeres también en los países industrializados: ensamblado electrónico y manufactura de textiles, ropa y juguetes. Estos trabajos, aunque no son representados como parte de la economía global, de hecho, son parte de la infraestructura de trabajos involucrados en el funcionamiento y la implementación del sistema económico global, incluyendo una forma tan avanzada de él como las finanzas internacionales. El trabajo de las mujeres en las denominadas ciudades globales es importante, en la medida en que dichas ciudades son sitios estratégicos para la materialización de los procesos globales y para la valorización del capital corporativo⁴⁰.

En la explicación de la migración de las mujeres se distinguen unos factores vinculados a las características y condiciones de la sociedad de origen y otros relacionados con la sociedad de recepción, unos asociados con la situación presente y otros conectados con las expectativas del futuro, todos ellos más o menos interrelacionados⁴¹. Un factor clave que induce a las

37 OSO, L., *op. cit.*, p. 4.

38 El trabajo de Boserup aportó bases significativas para la comprensión de la participación femenina en los procesos de desarrollo (BOSERUP, Esther, *Integración de la mujer en el desarrollo: ¿por qué, cuándo, cómo?*, Banco Mundial, Washington, D.C., 1975).

39 MASSEY, D. et al., *op. cit.*

40 SASSEN, Saskia, *Los espectros de la globalización*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1998; *Contra geografías de la globalización: género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Ediciones Traficantes de Sueños, Madrid, 2003; *Una sociología de la globalización*, Editorial Katz, Buenos Aires, 2007.

41 VICENTE, Trinidad, *op. cit.*, pp. 206-233.

mujeres a emigrar es, por un lado, la ausencia de empleos remunerados para ellas en su país y, por otro, la existencia de éstos en los países de inmigración, aspecto que ha sido catalogado como la feminización del trabajo asalariado en las economías centrales, economías fruto de la reestructuración capitalista que dentro del mercado de trabajo crea una oferta laboral segregada étnicamente⁴².

Así mismo, la cada vez mayor migración femenina a nivel internacional está en estrecha relación con la austeridad extrema impuesta por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) a los países en vías de desarrollo en las décadas finales del siglo XX. Las políticas de ajuste estructural impuestas como precondiciones para el préstamo de dinero han resultado en la quiebra de pequeñas y medianas empresas, el aumento del desempleo, recortes en el gasto social y una deuda externa insostenible. La implementación de estas políticas ha empeorado las condiciones de vida de los grupos más vulnerables, especialmente de mujeres y niños⁴³.

Asociadas a las condiciones económicas en las sociedades de origen, aparecen elementos de tipo cultural; en consecuencia, la participación de las mujeres en la migración está influenciada por sus roles sociales. En las comunidades más tradicionales, donde la organización sociofamiliar viene determinada por su carácter patriarcal, las mujeres van a encontrar más dificultad para acceder al espacio público e igualmente a la experiencia migratoria, si no es a través de los procesos de reunificación familiar. En otras sociedades, en cambio, la mayor presencia de las mujeres en el espacio público, unida a su mayor responsabilidad en el cuidado y mantenimiento de la prole, va a favorecer la emigración femenina. En estas sociedades frecuentemente se encuentran hogares monoparentales encabezados por una mujer por razón de separación, divorcio, viudez o elección de la maternidad en solitario. Incluso, como

los cambios no se dan con la rapidez deseada por muchas mujeres, un número creciente de ellas inicia el proceso migratorio, precisamente para huir de esas rígidas estructuras familiares y sociales y encontrar una mayor independencia personal⁴⁴. Un análisis retrospectivo de historias maritales de un grupo de mujeres mexicanas, realizado por Laura Hill, reveló una fuerte conexión temporal de la migración internacional de mujeres con matrimonio y divorcio. Éste mostró que la probabilidad de las mujeres migrantes de experimentar un primer divorcio durante el tiempo de la migración es mayor que en cualquier otra ocasión. Resultados que pueden indicar que la decisión de disolver una unión conyugal puede ser parte integral de la decisión de viajar a otro país en calidad de migrante⁴⁵.

Independientemente de la razón por la que migren las mujeres, en los lugares de destino, ellas usualmente se insertan en el mercado laboral, sin abandonar las actividades domésticas de sus propios hogares, toda vez que la entrada de las mujeres al mercado de trabajo no ha ido acompañada de una redistribución de las cargas del trabajo reproductivo, del que siguen siendo las principales responsables. En los países de llegada crece una economía de servicios que necesita de una mano de obra barata, característica que las mujeres inmigrantes pueden cumplir; allí, dicho mercado se encuentra segmentado sexualmente. Los puestos de trabajo del sector servicios ocupados por la población inmigrante son desempeñados de forma mayoritaria por mujeres y hacen parte de la extensión de tareas domésticas y familiares, como son los servicios personales, las actividades del cuidado de niños, ancianos, enfermos, oficios de aseo y limpieza⁴⁶. Ello corresponde a lo que Ramírez et al., citando a King y Zontini (2000), han denominado la manipulación de las estructuras patriarcales por parte del mercado global. A nivel conceptual, “la segmentación laboral según el género, la raza o la etnia, remite a las interrelaciones

42 MICOLTA, Amparo, “Inmigración femenina en España”, en *Revista Colombiana de Trabajo Social*, No. 20, 2006, Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social (Conets), Cali, pp. 147-177.

43 RAMÍREZ, Carlota et al., *op. cit.*

44 VICENTE, Trinidad, *op. cit.*

45 HILL, Laura, “Connections between U.S. Female Migration and Family Formation and Dissolution”, en *Revista Migraciones Internacionales*, vol. 2, No. 3, 2005, Colegio de la Frontera Norte, México, pp. 60-82.

46 RAMÍREZ, Carlota et al., *op. cit.*

entre los procesos culturales y sociales de construcción de la diferencia y los procesos económicos y sociales de asignación de las personas a las distintas ocupaciones que componen el mercado laboral⁴⁷. Para hacer frente a la reproducción social, en los países de destino, los hogares con recursos económicos recurren a la contratación de otra mujer probablemente migrante. De esta manera, las tensiones de género no resueltas en los países desarrollados están siendo abordadas mediante la inmigración femenina; el trabajo que antes realizaban las mujeres en forma gratuita en los países ricos, ahora se compra en el mercado global, lo que implica que la migración femenina internacional se convierte en la solución privada de un problema público. De igual forma, “esta transferencia tiene lugar en un sentido contrario. En la literatura sobre la participación de las mujeres migrantes en labores de cuidado a otras persona, tanto en los países de origen como en los de llegada, se viene utilizando la expresión ‘cadenas globales del cuidado’, que se forman a través de la importación de amor y cuidados de los países pobres a los países ricos⁴⁸. Las mujeres migrantes ofrecen el valioso recurso del cuidado, dejando a sus hijos en sus países bajo el cuidado de otras mujeres, y gestionan los llamados hogares transnacionales en la distancia⁴⁹.

Otro aspecto relacionado con el impacto de la migración femenina sobre el desarrollo de la zona receptora es el de sus repercusiones socioculturales, asunto que despierta gran polémica en los países de destino. En ello, lo que se ha denominado la feminización de la migración ha llevado a un cambio en la posición de

los hombres en familias en transición, porque ahora podrían ser ellos quienes se quedan en origen y reciben remesas de sus parejas femeninas o de madres que están trabajando en el extranjero⁵⁰. Además, puede ocurrir que tengan que asumir nuevas responsabilidades dentro de la familia o del hogar. Igualmente, pueden ser reagrupados como hijos, esposos o padres, y al menos al principio tenderán a depender de las redes migratorias, del capital social y del conocimiento del país de destino que tienen las mujeres. Dependiendo de los antecedentes culturales, de las estructuras familiares y de las estrategias de integración, variarán o no las identidades de género⁵¹. Aquí es oportuno precisar que los procesos de migración han dado cabida a toda una “economía migratoria”, la cual no solo incluye las remesas, sino que también

incorpora todo tipo de transacciones comerciales, transferencias, innovaciones, inversiones e iniciativas empresariales. Y, desde el lado de la demanda, esta economía migratoria es vehículo de nuevas pautas de consumo y nuevas formas de demanda, no solo de bienes sino también de servicios, productos culturales e intangibles, ignorados hasta entonces y que resultan característicos del despegue hacia el desarrollo (...). Son los migrantes los que, a través de sus retornos tanto definitivos como temporales, o a través del flujo de intercambios y relaciones de todo tipo con sus lugares de origen, pueden acelerar los procesos de cambio y modernización institucional en sus propios países y convertirse ellos mismos en “vectores del desarrollo” (...). Tanto las transferencias como las sinergias que se generan a partir de ellas, y las redes comerciales y empresariales que construyen los y las migrantes, representan contribuciones estratégicas en los procesos de desarrollo de sus propios países de origen, que, en muchos casos, se ven potenciadas por los niveles de

47 ARANGO, Luz Gabriela, “Mujeres, trabajo y tecnología en tiempos globalizados”, *Cuadernos del CES*, No. 5, 2005, Centro de Estudios Sociales, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia, p. 5.

48 *Ibid.*, p. 13.

49 GREGORIO, C., *op. cit.*; OSO, L., *op. cit.*; SORENSEN, N., *op. cit.* El transnacionalismo se entiende como un ir y venir que incluye no solo la movilidad espacial de personas, sino también el constante intercambio transfronterizo de recursos y discursos, prácticas y símbolos sociales, culturales, económicos, políticos y demás, que engendra la formación e intercepción de diversas identidades y posturas socioculturales del sujeto migratorio (GUARNIZO, Luis Eduardo, “Migración, globalización y sociedad: teorías y tendencias en el siglo XX”, en ARDILA, G. (ed.), *Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento*, 2006, Universidad Nacional de Colombia, Ministerio de Relaciones Exteriores y Fondo de Población de las Naciones Unidas, Bogotá, pp. 65-112).

50 En el estudio de los cambios que han experimentado las familias en los últimos años se ha encontrado que unos grupos familiares están en procesos de transición hacia lo que se ha denominado familias modernas. Estas familias adoptan pautas de relación acordes con modelos que reflejan nuevas formas de manejo del poder y las jerarquías en su interior. Sin embargo, aún conservan pautas características de las llamadas familias tradicionales (MALDONADO, María Cristina y MICOLTA, Amparo, *Los nuevos padres. Las nuevas madres*, Editorial Universidad del Valle, Cali, Colombia, 2003).

51 SORENSEN, N., *op. cit.*

excelencia que los propios emigrantes han adquirido en el país de destino⁵².

Lo anterior corresponde a lo que se ha denominado “remesas sociales”⁵³, definidas como ideas, prácticas, identidades y, en general, el capital social que fluye desde los países de destino a los países de salida. En el mismo sentido, Newland⁵⁴ apunta que, para muchos países, los y las migrantes son una fuente muy importante de inversión extranjera directa, desarrollo de mercado, transmisión de tecnología, filantropía, turismo, contribuciones políticas y, de forma más intangible, de flujos de conocimiento, nuevas actitudes e influencia cultural. Aunque estas remesas sociales ya son incluidas en los análisis del fenómeno migratorio contemporáneo, son las remesas monetarias las que han venido monopolizado el interés de los científicos sociales y de los diseñadores de política pública⁵⁵. Una de las ventajas de establecer la diferencia entre las remesas económicas y las remesas sociales, anotadas por Sorensen, es que permite entender la migración como un proceso social en el que los migrantes son potenciales agentes de cambios económicos, sociales y políticos.

El aspecto mayormente visible del aporte de la migración a los lugares de origen está constituido por las remesas. Hemos dicho que las remesas que envían los y las migrantes a sus países ocupan un destacado renglón en las divisas de los países expulsores. Aunque las fuentes oficiales no dan datos discriminados por sexo, se entiende que una porción importante de dichos montos son enviados por las mujeres. Con sus salarios, las migrantes envían a sus países de origen los recursos monetarios para el cubrimiento de las necesidades del grupo familiar. De esta forma, las remesas enviadas por las mujeres tienen una influencia directa en la reducción de la pobreza, ya que suelen dirigirse directamente a sus hogares, generalmente

pobres (aunque no necesariamente los más pobres), y se emplean fundamentalmente en cubrir necesidades básicas como alimento, vivienda, educación y sanidad. Los hogares pobres racionalmente dan prioridad a estas necesidades básicas, que representan una inversión en capital humano. Una pequeña proporción de dinero enviado parece destinarse a inversiones para la creación de empleo y generación de ingresos. Esta es una conclusión a la que han llegado investigadores como Guarnizo, quien a partir de una amplia documentación ha encontrado que los académicos han verificado ampliamente que la gran masa de las remesas de los migrantes se gasta en consumo (subsistencia familiar básica, vivienda y compra de bienes duraderos y no duraderos para uso doméstico), mientras que solo una pequeña proporción se dedica a la inversión productiva. En consecuencia, las remesas enviadas por las mujeres constituyen una importante red de seguridad social para las familias⁵⁶.

Finalmente, un aspecto controvertido sobre el desarrollo, en términos de pérdidas y ganancias a partir de la migración para los países emisores y receptores, tiene que ver con el grado de calificación de los y las migrantes. Cuando las personas que emigran tienen un alto grado de preparación académica, se habla de pérdida o fuga de cerebros, especialmente cuando la emigración de estos recursos humanos calificados asume un carácter permanente y tiene como destino países de mayor grado de desarrollo que los de origen, lo que supone el éxodo de personal cuya formación significó una inversión que no redituará en favor de los países de origen. La escasa capacidad de los países en desarrollo para retener a sus ciudadanos calificados y la demanda de personal extranjero con ciertas habilidades específicas o calificaciones elevadas y con una remuneración mayor a la de su país, son fuerzas que ejercen presión sobre la migración de personal calificado procedente de países subdesarrollados.

52 ABAD, Luis Vicente, “Las migraciones internacionales, ¿una oportunidad para el desarrollo?”, en *Circunstancia*, No. 10, 2006, Revista de Ciencias Sociales del Instituto Universitario de Investigaciones Ortega y Gasset, Madrid, pp. 9-10.

53 SORENSEN, N., *op. cit.*

54 NEWLAND, K., *op. cit.*

55 GUARNIZO, Luis Eduardo, 2003, *op. cit.*

56 NEWLAND, K., *op. cit.*; PESSAR, Patricia, *Women, gender, and international migration across and beyond the Americas: inequalities and limited empowerment*, Expert group meeting on international migration and development in Latin America and the Caribbean, Population Division, Department of Economic and Social Affairs, United Nations Secretariat, Mexico City, 30 November – 2 December, 2005.

Investigaciones realizadas en países de destino muestran que entre las mujeres migrantes hay algunas que, aunque están realizando trabajos de bajo estatus o perfil (labores de cuidado a personas y de limpieza principalmente), cuentan con estudios superiores; un ejemplo es el caso de mujeres colombianas en España⁵⁷.

El impacto de la fuga de cerebros sobre el desarrollo es más grave en los países de procedencia con bases débiles de recursos humanos, donde los sistemas educativos son incapaces de sustituir a quienes emigran⁵⁸. Una eventual alternativa frente a este fenómeno estriba en el establecimiento de mecanismos de complementación económica entre países de diferente grado de desarrollo que permitan un aprovechamiento compartido de tales recursos humanos. De este modo, en lugar de una emigración permanente, se facilitaría la movilidad temporal de tales recursos. Además, tanto los hombres como las mujeres profesionales y técnicos(as) residentes en el exterior pueden colaborar en la articulación de iniciativas nacionales y programas externos, y convertirse en un canal para la transferencia de conocimiento e informaciones⁵⁹. Cuando los y las migrantes altamente cualificados(as) retornan a sus países de origen, especialmente si algún cambio en su país natal (por ejemplo, la democratización o el crecimiento de la economía) les ofrece una verdadera oportunidad de usar sus habilidades, se podría presentar lo que Newland denomina una “circulación de cerebros”. En las circunstancias mencionadas, la fuga de cerebros puede jugar un papel positivo en el desarrollo⁶⁰.

Conclusión

Los efectos de la emigración sobre el desarrollo en los países de origen y destino son múltiples, así como motivo de interpretaciones dispares. Sin embargo, in-

dudablemente la migración es hoy un fenómeno que está aportando al desarrollo de los países implicados. El aporte no solo se reduce a las remesas, sino que, como vimos, implica una gama de cuestiones sociales y culturales, donde la contribución de las mujeres es significativa, juega un papel protagónico en la consolidación de los movimientos y, por ende, lo que desde éstos se desprende en la contribución al desarrollo bilateral (en los países de destino y en los de origen). No obstante, dicho aporte hasta el momento no alcanza a trascender la solución de necesidades inmediatas en términos de subsistencia. Es responsabilidad de los Estados potenciar una gestión que canalice los recursos que desde la migración se están generando, a fin de lograr un desarrollo que beneficie a la población, en los países de origen y en los de destino; que el aporte de los y las migrantes no solo se refleje en cifras monetarias de carácter macroeconómico, sino en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población, a partir de una visión integral del desarrollo, meta que implica una gestión del desarrollo más eficiente e inclusivo. Trabajo Social, disciplina que dentro de sus propósitos tiene la promoción del desarrollo humano desde diferentes ángulos e instancias, está llamado, por una parte, a tomar cartas en el asunto de la migración internacional, desarrollando estudios que le permitan su incidencia en la formulación de políticas sociales destinadas a la atención de los problemas micro y macrosociales relacionados con la migración internacional; por otra parte, a implementar propuestas de intervención con la población directamente involucrada, tanto en origen como en destino, bajo metodologías acordes con las particularidades del fenómeno migratorio transnacional. Ya existen textos sobre propuestas de intervención desde Trabajo Social en estos sentidos, principalmente en las sociedades receptoras de migrantes⁶¹. Son menores

57 APARICIO, Rosa et al., *Migración colombiana en España*, Organización Internacional para las Migraciones y Naciones Unidas, Investigación realizada por el Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid (IEM) y el Programa Migración y Multiculturalidad de la Universidad Autónoma de Madrid para la Embajada de Colombia en España, 2003; MICOLTA, A., *op. cit.*

58 NEWLAND, K., *op. cit.*

59 CEPAL - CELADE, 1999, *op. cit.*, p. 34.

60 NEWLAND, K., *op. cit.*

61 En el contexto español, algunas de estas publicaciones son: ESCARTÍN, María José y VARGAS, María Dolores, “La intervención en las redes sociales de los inmigrantes: una alternativa del trabajo social comunitario contra la exclusión”, en ZAMORA, E. y MAYA, P. (eds.), *Relaciones interétnicas y multiculturalidad en el Mediterráneo occidental*, 1998, Edición V Centenario de Melilla, Melilla, pp. 327-335; MANZANOS, César (coord.), *Trabajo social y educación social con inmigrantes en países receptores y de origen*, Ediciones Aljibe, Málaga, 2004; GALVÁN, Isabel y FRANCO, Pepa, *Propuesta metodológica para el trabajo social con inmigrantes*, Siglo Veintiuno Editores, España, 1996.

las propuestas estructuradas desde los países de salida; en Colombia, concretamente, es uno de los retos que tenemos que afrontar.

Referencias bibliográficas

- ABAD, Luis Vicente, “Contradicciones de la globalización: migraciones y convivencia interétnica tras el 11 de septiembre”, en *Revista Migraciones*, No. 11, 2002, Instituto Universitario de Estudios sobre Migración, Universidad de Comillas No. 3, Madrid, pp. 225-268.
- ABAD, Luis Vicente, “Inmigración y cooperación al desarrollo”, en ABAD et al., *Migraciones y desarrollo mundial*, 2005, Cideal, Madrid, pp. 19-46.
- ABAD, Luis Vicente, “Las migraciones internacionales, ¿una oportunidad para el desarrollo?”, en *Circunstancia*, vol. IV, No. 10, 2006, Revista de Ciencias Sociales del Instituto Universitario de Investigaciones Ortega y Gasset, Madrid, pp. 1-23.
- ACTIS, Walter, DE PRADA, Miguel A. y PEREDA, Carlos, COLECTIVO IOÉ, *Inmigrantes, trabajadores, ciudadanos. Una visión de las migraciones desde España*, Universidad de Valencia, Patronat Sud-Nord, Valencia, 1999.
- APARICIO, Rosa et al., *Migración colombiana en España*, Organización Internacional para las Migraciones y Naciones Unidas, investigación realizada por el Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid (IEM) y el Programa Migración y Multiculturalidad de la Universidad Autónoma de Madrid para la Embajada de Colombia en España, 2003.
- ARANGO, Joaquín, “Las leyes de las migraciones de E. G. Ravenstein, cien años después”, en *Revista Española de Investigaciones Sociales* (REIS), No. 32, 1985, pp. 7-26.
- ARANGO, Luz Gabriela, “Mujeres, trabajo y tecnología en tiempos globalizados”, en *Cuadernos del CES*, No. 5, 2004, Centro de Estudios Sociales, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- BADINTER, Elizabeth, *El uno es el otro*, Editorial Planeta, Barcelona, 1987.
- BARRETT, Michele y McINTOSH, Mary, *Familia vs sociedad*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1995.
- BECK, Ulrich, *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, 10ª ed., Ediciones Paidós Ibérica, S.A., Barcelona, 1998.
- BLANCO, Cristina, *Las migraciones contemporáneas*, Ciencias Sociales, Alianza Editorial, Madrid, 2000.
- BOSERUP, Esther, *Integración de la mujer en el desarrollo: ¿por qué, cuándo, cómo?*, Banco Mundial, Washington, D. C., 1975.
- CANALES, Alejandro y ZLOLNISKI, Christian, “Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización”, en *Notas de Población*, vol. XXIX, No. 73, 2001, Celade, Migración Internacional y Desarrollo, Cepal, División de Población, pp. 221-252.
- CARRASCO, Cristina y MAYORDOMO, Maribel, “Tiempos, trabajos y organización social: reflexiones en torno al mercado laboral femenino”, en CARRASCO, C. (ed.), *Mujeres y economía. Nuevas perspectivas para viejos y nuevos problemas*, 1999, Icaria-Antrazyt, Barcelona, pp. 125-171.
- CASTELLS, Manuel, *La era de la información*, El poder de la identidad, vol. 2, Editorial Alianza, Madrid, 1998.
- CASTLES, Stephen, “Globalización e inmigración”, en AUBARELL, G. y ZAPATA, R. (eds.), *Inmigración y procesos de cambio. Europa y el Mediterráneo en el contexto global*, 2004, Icaria Editorial, Barcelona, pp. 33-56.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL) - CENTRO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE DEMOGRAFÍA (CELADE), *Migración y desarrollo en América del Norte y Centro América: una visión sintética*, Serie Población y Desarrollo 1, División de Población, Santiago de Chile, 1999.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL) - CENTRO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE DEMOGRAFÍA (CELADE), *Observatorio Demográfico: Migración internacional*, Año 1, No. 1, abril de 2006, División de Población, Santiago de Chile.
- ESCARTÍN, María José y VARGAS, María Dolores, “La intervención en las redes sociales de los inmigrantes: una alternativa del trabajo social comunitario contra la exclusión”, en ZAMORA, E. y MAYA, P. (eds.), *Relaciones interétnicas y multiculturalidad en el Mediterráneo occidental*, 1998, Edición V Centenario de Melilla, Melilla, pp. 327-335.
- FULLER, Norma, *Los dilemas de la femineidad. Mujeres de clase media en el Perú*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, Lima, 1993.
- GALVÁN, Isabel y FRANCO, Pepa, *Propuesta metodológica para el trabajo social con inmigrantes*, Siglo Veintiuno Editores, Madrid, 1996.
- GARCÍA Canclini, Néstor, *La globalización imaginada*, Paidós, Buenos Aires, 1999.

- GIDDENS, Anthony, *Consecuencias de la modernidad*, Editorial Alianza, Madrid, 1993.
- GIDDENS, Anthony, *Sociología*, Editorial Alianza, Ciencias Sociales, Madrid, 1997.
- GIDDENS, Anthony, *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*, Editorial Santillana, Madrid, 2000.
- GIDDENS, Anthony, “Vivir en una sociedad postradicional”, en BECK, U., GIDDENS, A. y LASH, S., *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*, 2001, Alianza Editorial, Madrid, pp. 75-136.
- GREGORIO, Carmen, *Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género*, Ediciones Nanca, Madrid, 1998.
- GUARNIZO, Luis Eduardo, “The economics of transnational living”, en *The International Migration Review*, vol. 37, No. 3, 2001, pp. 666-699.
- GUARNIZO, Luis Eduardo, “Migración, globalización y sociedad: teorías y tendencias en el siglo XX”, en ARDILA, G. (ed.), *Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento*, 2006, Universidad Nacional de Colombia, Ministerio de Relaciones Exteriores y Fondo de Población de las Naciones Unidas, Bogotá, pp. 65-112.
- HILL, Laura, “Connections between U.S. Female Migration and Family Formation and Dissolution”, en *Revista Migraciones Internacionales*, vol. 2, No. 3, 2004, Colegio de la Frontera Norte, México, pp. 60-82.
- MALDONADO, María Cristina y MICOLTA, Amparo, *Los nuevos padres. Las nuevas madres*, Editorial Universidad del Valle, Cali, 2003.
- MANZANOS, César (coord.), *Trabajo social y educación social con inmigrantes en países receptores y de origen*, Ediciones Aljibe, Málaga, 2004.
- MASSEY, Douglas, ARANGO, Joaquín, GRAEME, H., KOUAOI, Ali, PELLEGRINO, Adela y TAYLOR, Edward, *Worlds in motion. Understanding International Migration at the End of the Millennium*, Clarendon Press, Oxford, 1998.
- McKINLEY, Brunson, *Remesas de los migrantes en las Américas. Tendencias y opciones de políticas para los países de la CMR*, VIII Conferencia Regional sobre Migración, México, 2003.
- MICOLTA, Amparo, “Inmigración femenina en España”, en *Revista Colombiana de Trabajo Social*, No. 20, 2006, Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social (Conets), Cali, Colombia, pp. 147-177.
- NACIONES UNIDAS, *Migración internacional y desarrollo*, Informe conciso, División de Población, Nueva York, 1997.
- NEWLAND, Kathleen, “Las redes migratorias como recurso de desarrollo: más allá de las remesas”, en BLANCO, C. (ed.), *Migraciones. Nuevas modalidades en un mundo en movimiento*, 2006, Editorial Anthropos, España, pp. 57-90.
- OSO, Laura, *La migración hacia España de mujeres jefas de hogar*, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer, Madrid, 1998.
- PESSAR, Patricia, *Women, gender, and international migration across and beyond the Americas: inequalities and limited empowerment*, Expert group meeting on international migration and development in Latin America and the Caribbean, Population Division, Department of Economic and Social Affairs, United Nations Secretariat, México City, 30 November – 2 December, 2005.
- PORTES, Alejandro y BÖRÖCCZ, József, “Migración contemporánea. Perspectivas teóricas sobre sus determinantes y sus modalidades de incorporación”, en MALGESINI, G. (comp.), *Cruzando fronteras: migraciones en el sistema mundial*, 1998, Icaria, Fundación Hogar del Empleado, D. L. Barcelona, pp. 43-74.
- PORTES, Alejandro y BÖRÖCCZ, József, “Inmigración y metrópolis: reflexiones acerca de la historia urbana”, en *Revista Migraciones Internacionales*, vol. 1, No. 1, 2001, Colegio de la Frontera Norte de México, pp. 111-134.
- RAMÍREZ, Carlota, GARCÍA, Mar, MÍGUEZ, Julia, *Cruzando fronteras. Remesas, género y desarrollo*, documento de trabajo, Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer, Santo Domingo, República Dominicana, 2005.
- SASSEN, Saskia, *Los espectros de la globalización*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1998.
- SASSEN, Saskia, *Contrageografías de la globalización: género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Ediciones Traficantes de Sueños, Madrid, 2003.
- SASSEN, Saskia, *Una sociología de la globalización*, Editorial Katz, Buenos Aires, 2007.
- SEN, Amartya, *Desarrollo y libertad*, Editorial Planeta, Barcelona, 1999.
- SOLIMANO, Andrés, *Workers Remittances to the Andean Region: Mechanisms, Costs and Development Impact*, Investment Fund and Inter-American Development Bank, Quito, Ecuador, 2003.

- SORENSEN, Ninna Niberg, *The development dimension of remittances*, Working Paper, Contributed to the 'International Forum on Remittances' to be held at the IDB Conference Centre, Washington, D. C., June 28-30, 2004.
- TAPINOS, Georges y DELAUNAY, Daniel, "¿Se puede hablar realmente de la globalización de los flujos migratorios?", en *Notas de Población*, No. 73, 2001, Celade, Migración Internacional y Desarrollo, Cepal, División de Población, pp. 15-49.
- VICENTE, Trinidad, "Importancia de los flujos migratorios de mujeres", en BLANCO, C. (ed.), *Migraciones. Nuevas modalidades en un mundo en movimiento*, 2006, Editorial Anthropos, Barcelona, pp. 206-233.
- ZLOTNIK, Hannia, "The Global Dimensions of Female Migration", en *Migration Information Source*, Washington, D.C., 2003, <http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?ID=109> [2007, 22 de junio].